

Kazuyuki Katayama

Embajador del Japón en Perú. Ph.D. en Relaciones Internacionales por la Universidad de Malaya (2011), M.A. en Investigación de Estudios Regionales en Asia Oriental por la Universidad de Harvard (1987) y B.A. en Derecho por la Universidad de Kioto (1983). Miembro de la Asociación de Relaciones Internacionales de Japón. Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Japón en Perú (octubre 2020 – setiembre 2023). Ha sido ministro en las embajadas de Japón en Bélgica, China y Malasia, y consejero en la embajada de Japón en Estados Unidos. Asimismo, ha sido cónsul general de Japón en Detroit, Estados Unidos, y en Shanghái, China. Ha sido director general del Instituto de Capacitación del Servicio Diplomático del Japón.

Japón y Perú en 150 años de amistad y socios estratégicos unidos a través del Océano Pacífico

Japan and Peru in 150 years of friendship and strategic partnership united across the Pacific Ocean

RESUMEN

Este año se celebran los 150 años de relaciones diplomáticas entre Japón y Perú, una conexión histórica que representa una amistad duradera y fructífera. Perú juega un papel crucial al ser el primer país latinoamericano en establecer relaciones con Japón, marcando el inicio de una colaboración significativa. A través de eventos conmemorativos, se destacan hitos como la primera inversión japonesa en el extranjero, fortaleciendo la cooperación económica. La

Palabras clave: Japón-Perú, 150 años de amistad, socios estratégicos unidos a través del Océano Pacífico, Katayama Kazuyuki, diplomático japonés.

migración japonesa ha enriquecido la trama cultural peruana, evidenciando la diversidad que caracteriza la relación. La elección del primer presidente nikkei del Perú subraya la integración exitosa de la comunidad japonesa en la vida política del país. Se reconoce la importancia estratégica de Perú en la región y su papel como socio clave para Japón en diversas áreas. La percepción japonesa sobre América Latina se ha enriquecido, facilitando un mayor entendimiento cultural y oportunidades comerciales. Frente a los desafíos futuros, se renueva el compromiso de construir sobre la base de estos 150 años de amistad sólida. Se anticipa un futuro colaborativo y próspero entre Japón y Perú, basado en esta rica historia compartida.

ABSTRACT

This year marks 150 years of diplomatic relations between Japan and Peru, a historic connection that represents an enduring and fruitful friendship. Peru plays a crucial role as the first Latin American country to establish relations with Japan, marking the beginning of a significant collaboration. Through commemorative events, milestones such as the first Japanese investment abroad are highlighted, strengthening economic cooperation. Japanese migration has enriched the Peruvian cultural fabric, evidencing the diversity that characterizes the relationship. The election of Peru's first Nikkei President underscores the successful integration of the Japanese community in the country's political life. Peru's strategic importance in the region and its role as a key partner for Japan in various areas is recognized. The Japanese perception of Latin America has been enriched, facilitating greater cultural understanding and business opportunities. Facing the challenges ahead, there is a renewed commitment to build on these 150 years of strong friendship. A collaborative and prosperous future is anticipated between Japan and Peru, based on this rich shared history.

Key words: Japan-Peru, 150 years of friendship, strategic partners united across the Pacific Ocean, Katayama Kazuyuki, Japanese diplomat.

1. Primer país latinoamericano con el que se estableció relaciones diplomáticas

El establecimiento de relaciones diplomáticas entre Japón y Perú se dio a raíz del incidente María Luz ocurrido en 1872. El barco María Luz, que zarpó desde Macao al Perú con aproximadamente 230 trabajadores chinos (culíes) a bordo, se detuvo en el puerto de Yokohama debido al mal clima. En ese momento, uno de los culíes no soportó el maltrato que recibían en el barco y pidió auxilio. Luego de una investigación el gobierno japonés decidió que retornaran a China (bajo el imperio Qīng), medida a la que el gobierno peruano respondió negativamente.

En 1873, a un año del incidente —y con el fin de exigir una disculpa y una indemnización— el presidente de Perú Manuel Pardo envió al Japón al capitán de navío Aurelio García y García, ministro extraordinario y plenipotenciario. Como resultado de las negociaciones entre los representantes de ambos gobiernos, el 21 de agosto del mismo año el ministro de Asuntos Exteriores, Taneomi Soejima y el ministro García firmaron el Tratado Preliminar de Paz, Amistad, Comercio y Navegación en la ciudad de Tokio. Así, de manera oficial se logró el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Japón y Perú. Para Japón, Perú fue el primer país en América Latina, y para Perú, Japón fue el primer país asiático con el que estableció relaciones diplomáticas.

Este año se cumplen exactamente 150 años desde aquel hito. Cabe recordar que con respecto al incidente María Luz se solicitó arbitraje al zar de Rusia Alejandro II quien, en 1875, dio su fallo a favor de las medidas tomadas por el gobierno del Japón, razón por la cual las exigencias del Perú no procedieron.

2. Eventos conmemorativos por el 150 aniversario

En febrero de este año se iniciaron las actividades conmemorativas por el 150 aniversario del nacimiento de la relación diplomática entre Perú y Japón. En un gran evento en el vestíbulo de la Cancillería peruana se presentó el logotipo conmemorativo y una exposición de paneles relativos a la historia

de la relación bilateral, y se exhibió la versión original del tratado suscrito entre Soejima y García hace 150 años.

A lo largo del año se han realizado y seguirán realizando diversas actividades como la elaboración de folletos sobre la historia de las relaciones diplomáticas entre ambos países, la emisión de sellos postales y monedas conmemorativas; la visita recíproca de la Marina de Guerra del Perú y la Escuadra de Entrenamiento de la Fuerza Marítima de Autodefensa del Japón; eventos a gran escala, como conciertos de música de ambos países organizados por la Embajada de Japón y el plan de recuperación del jardín japonés ubicado en el Parque de la Exposición de Lima, donado en el centenario; ceremonias de condecoración de la “Orden del Sol Naciente” y premiación por parte del Canciller y el Embajador; apertura de la oficina de Fundación Japón en Lima, que difunde la cultura y el idioma japoneses; visitas mutuas de altas personalidades; intercambio cultural, académico, económico, político y personal tanto en el sector público como en el privado, como la reunión del Consejo Empresarial Japón-Perú en Tokio y los intercambios entre ciudades hermanas, entre otros. Respecto a las visitas de altas personalidades, a principios de mayo se efectuó la visita oficial al Perú del ministro de Asuntos Exteriores de Japón Hayashi Yoshimasa, la cual fue la primera visita oficial desde el extranjero, a nivel de jefe de estado o canciller, para el gobierno de la presidenta de Perú Dina Boluarte iniciado en diciembre del año pasado). La visita oficial obtuvo muchos resultados tangibles y fue uno de los acontecimientos significativos que engalanó el 150 aniversario. Cabe recordar el 21 de agosto, día memorable de la firma del tratado, donde se llevó a cabo la cumbre audiovisual bilateral entre la presidenta Boluarte y el primer ministro Kishida, además de la visita de la canciller Ana Gervasi a Japón a finales de agosto, celebrando la reunión entre ambos cancilleres a bordo del BAP Unión. En noviembre se llevó a cabo la visita de amistad de Su Alteza Imperial la Princesa Kako.

Asimismo, la señora Carmen Pardo, bisnieta del expresidente Manuel Pardo, me mostró, durante mi visita a su familia, la cómoda con cajones nacarados con diseños de aves y flores obsequiado por el emperador Meiji; igualmente, el excanciller Diego García Sayán, bisnieto del representante plenipotenciario García, conserva en su casa un gran jarrón con tapa en forma de un león de Fu, regalo del Emperador Meiji. Ante ello, sentí una gran alegría por el hecho de que la historia de las relaciones entre ambos países, al igual que sus intercambios amistosos, van heredándose de generación en generación.

3. La primera inversión del Japón en el extranjero en la era moderna

Al hablar sobre la inversión japonesa a nivel mundial desde la era Meiji no debemos olvidar el proyecto minero de plata en Carahuacra, Perú, por la Compañía Minera Perú Sociedad Limitada, iniciativa liderada por Korekiyo Takahashi (1854-1936). Dicha inversión fue el primer gran proyecto de inversión del Japón en el mundo en la era moderna.

En una ocasión Takahashi, tras hacer algunas visitas a Europa, dijo a un conocido: “Es muy inusual que los japoneses realicen viajes de negocios al extranjero, y las veces que viajan, mayormente visitan países desarrollados de Europa o a Estados Unidos y no son tratados con seriedad. Por ello, Japón debe pensar seriamente en el mercado latinoamericano”. Fue así de que Takahashi, quien era jefe de la Oficina de Patentes, renunció a su trabajo y formó parte del proyecto minero de plata en Perú.

Takahashi llegó al Perú en 1890. Sin embargo, debido a que los informes elaborados por los expertos que realizaron la investigación previa del proyecto minero contenían muchos errores, el proyecto fracasó al poco tiempo. Takahashi contrajo una enorme deuda y tuvo que vender su casa jardín de Tokio para vivir en una pequeña casa rentada.

Con todo, este proyecto fue el pionero de la inversión extranjera por una empresa japonesa en la era moderna y, además, fue el precursor de la inmigración japonesa al Perú que se inició en 1899.

A propósito, Óscar Heeren —empresario alemán que llegó al Japón en 1869 y fue el primer cónsul honorario del Perú en Japón, y que después se fue a vivir al Perú—, y quien cofinanció el proyecto de la parte peruana, tiene un sobrino llamado Adolfo Heeren, quien es descendiente del presidente Pardo, y actualmente es director ejecutivo de Anglo American en Perú, empresa minera que está a cargo de la puesta en operación de la mina de cobre Quellaveco, iniciada en 2022 y donde el 40% de la inversión total fue realizada por Mitsubishi Corporation (de Japón). Son extrañas coincidencias de la historia.

4. La inmigración japonesa al Perú

Teikichi Tanaka, representante de Casa Comercial Morioka (empresa encargada de la inmigración japonesa al Perú) aprovechando su amistad con el empresario peruano Augusto B. Leguía (futuro presidente del Perú) cuando eran estudiantes de intercambio en Estados Unidos, gestionó ante la parte peruana un acuerdo entre ambos países producto del cual se promulgó un decreto supremo y en 1899 se iniciaron las migraciones japonesas por contrato y como una organización.

Los primeros trabajadores contratados fueron 790 personas que viajaron a bordo del barco Sakuramaru de Nippon Yusen Kaisha, que partió desde Yokohama, cruzó el Océano Pacífico y llegó al puerto del Callao, ubicado fuera de Lima. El 3 de abril fue su llegada, donde más adelante se establecería como el Día de la Amistad Peruano Japonesa y cada año el Congreso peruano y la Asociación Peruano Japonesa organizan eventos donde se rememora a los inmigrantes pioneros y se rinde homenaje a las personas y organizaciones nikkei (descendientes japoneses).

Hasta 1923, año en que culmina la migración con contrato, —y durante casi 25 años— llegaron en 82 barcos 102 grupos más de inmigrantes, lo que suma un total de más de 18 000 inmigrantes que arribaron al país (el 90% de los cuales fueron hombres). El número total de inmigrantes japoneses al Perú antes de la Segunda Guerra Mundial, incluyendo a los inmigrantes con contratos e inmigrantes libres, fue de aproximadamente 33 000.

La comunidad japonesa atravesó momentos muy difíciles desde el fenómeno dekasegi (salir de tu país para trabajar en el extranjero), que con el lema “Volveremos a casa siendo más grandes”, sufrieron protestas antijaponesas antes de la Segunda Guerra Mundial, la confiscación de sus bienes y deportación a campos de internamiento en Estados Unidos durante la guerra. Finalizada la guerra, decidieron pasar el resto de sus vidas con la sociedad peruana (es decir, pasar de ser “japoneses” a ser “nikkei”) y, gracias a sus constantes esfuerzos, ganaron su lugar y confianza que perduran de manera firme hasta hoy. Luego de la guerra, el Perú no recibió a inmigrantes japoneses con contrato; en esa época se señalaba que el número de nikkei peruanos, muchos de tercera o cuarta generación, aumentó a 200 000 personas.

Como comunidad nikkei en el extranjero, el Perú es el tercer país con el mayor número de nikkei, siendo el primero Brasil y el segundo Estados Unidos. Por otro lado, hay 50 mil peruanos, la mayoría nikkei, viviendo en Japón, con el rol de ser el puente que une a ambos países.

5. El primer presidente nikkei

Alberto Fujimori nació en 1938 en Perú; descendiente japonés de segunda generación cuyos padres fueron nativos de la prefectura de Kumamoto. Cuando se presentó como candidato a la presidencia en 1990 —siendo el primer nikkei en ser candidato— muchos nikkei tenían sentimientos encontrados. Por un lado, era un gran orgullo que un nikkei alcanzara a ser jefe de Estado de un país. Por otro lado, a raíz de la memoria traumática por las protestas antijaponesas antes de la guerra, algunas personas estaban preocupadas por el hecho de que un nikkei sobresaliera en la sociedad peruana y fuera objeto de críticas. Coexistieron estos dos sentimientos.

Según testimonios de las personas que vivieron en aquella época, la Asociación Peruano Japonesa, como institución, decidió mantenerse en una posición neutral ante los candidatos presidenciales. Sin embargo, cuando el partido político de Fujimori llegó a la segunda vuelta, un grupo de asesores le sugirió de manera extraoficial, retirarse de las elecciones, pero Fujimori no accedió a dicha petición, afirmando lo siguiente: “Yo no represento a los nikkei, sino a los peruanos”.

Fujimori, quien al inicio de las elecciones no era considerado como un serio contendor, derrotó en segunda vuelta al candidato favorito Mario Vargas Llosa (futuro ganador del Premio Nobel de Literatura); ganando las elecciones presidenciales. Con su slogan “Honradez, Tecnología y Trabajo” —valores que representan a un nikkei— su triunfo fue resultado del apoyo obtenido por grupos que se encontraban en la pobreza y por aquellos que estaban decepcionados del gobierno.

Los resultados que dejó el gobierno de Fujimori, un poco más de 10 años que estuvo en el poder, generan opiniones divididas. Por un lado, se destaca la lucha contra el terrorismo subversivo y la recuperación de una crisis económica profunda. Por otro lado, se le critica fuertemente por la forma autoritaria de haber disuelto el Congreso de la República y la suspensión de la Constitución Política del Perú (a través de un *autogolpe*), por su tercer mandato, además de los problemas de derechos humanos y corrupción, y por pedir asilo al Japón.

Como se recuerda, el año 2000, a su regreso de la cumbre del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) en Brunéi, viajó al Japón y desde allí envió su renuncia a la presidencia del Perú. Sin embargo, el Congreso la rechazó y declaró la vacancia de Fujimori. Luego, en 2005 viajó desde Japón con destino a Chile, donde fue detenido y extraditado en 2007 al Perú donde se llevó a cabo el juicio por violaciones de derechos humanos y en 2010 la

Corte Suprema del Perú lo sentenció a 25 años de prisión. Actualmente permanece en prisión y donde escribió su autobiografía; la primera edición ya fue publicada. Por otro lado, en las elecciones presidenciales de 2021, Keiko Fujimori, su hija mayor, llegó por tercera vez a la segunda vuelta, siendo nuevamente derrotada por un pequeño margen.

6. La importancia estratégica del Perú

En mis casi 40 años trabajando para el Ministerio de Asuntos Exteriores me siento un poco avergonzado al decir que, hasta esta designación, nunca había pisado suelo sudamericano. Ahora que llevo casi 3 años viviendo en Perú, tengo la suerte de comprender la importancia estratégica que tiene este país para Japón y poder contemplar más ampliamente el panorama de las relaciones internacionales. Les explico las razones a continuación:

- 1) Ambos países son socios económicos importantes. Japón es el tercer destino de las exportaciones peruanas y cuarto socio comercial. Además, Perú es uno de los principales proveedores de recursos minerales como el cobre y zinc, recursos agrícolas y marinos. Ambos países han suscrito acuerdos bilaterales y multilaterales de cooperación económica, como el Acuerdo de Asociación Económica (EPA) y el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP). Asimismo, se tiene mucha expectativa en la ciencia y tecnología japonesa y Perú es el mayor receptor (monto acumulado) de la Asistencia Oficial para el Desarrollo de Japón destinada a América Latina.
- 2) Ambos países son socios que comparten valores como la libertad, la democracia, los derechos humanos y el imperio de la ley. En esa línea, el Perú y Japón condenan fuertemente la invasión rusa a Ucrania.
- 3) Perú posee una gran simpatía por Japón. Los descendientes y las empresas japonesas han logrado construir una base sólida de confianza y simpatía hacia Japón, contribuyendo de manera significativa al fortalecimiento de las relaciones de ambos países. Además, aproximadamente 50 000 peruanos que residen en Japón cumplen el papel de ser el puente que une a ambos países.
- 4) Ambas naciones son socios unidos por el Océano Pacífico que promueven el Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC) y la Estrategia del Indo-Pacífico libre y abierto (FOIP). (El único país de Sudamérica cuya capital se ubica frente al Océano Pacífico es el Perú).

- 5) Perú es un país rico en historia, cultura y naturaleza; y se están profundizando los intercambios y cooperación en ámbitos como la arqueología en los Andes, la gestión de riesgos de desastres, la protección del medio ambiente, cultura, turismo, gastronomía, entre otros campos.
- 6) El idioma oficial de Perú es el español; hablado en más de 20 países y por más de 500 millones de personas, siendo uno de los idiomas más hablados a nivel mundial, detrás del inglés.
- 7) Perú es un país joven con entusiasmo y futuro. La edad promedio de los peruanos es de 29 años (en Japón es 48 años) y se estima que la población seguirá aumentando por un periodo de 50 años.
- 8) América Latina, donde se ubica Perú, es una región importante que abrió un horizonte a la diplomacia de Japón desde la era moderna. El primer país no asiático con quien Japón firmó un tratado en términos de igualdad fue México (1888). Dicha región fue un importante destino de los emigrantes japoneses en la era Meiji. En la guerra chino-japonesa y ruso-japonesa Japón recibió buques de guerra de Chile y Argentina, contribuyendo a la victoria. Si bien el primer país con quien Japón suscribió el Acuerdo de Asociación Económica (AAE) fue Singapur, se puede decir que, en efecto, el primer país con quien se suscribió el AAE fue México, que entró en vigor en 2005. Asimismo, en América Latina existen 33 países (17% del total de Estados miembros de las Naciones Unidas) y posee un Producto Interno Bruto (PIB) casi el doble que el de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).

7. La percepción de los japoneses sobre América Latina y los retos futuros

En 1939 el profesor de la Universidad Imperial de Tokio, Kotaro Tanaka —que en la posguerra, fue Ministro de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología; y Presidente de la Corte Suprema y juez de la Corte Internacional de Justicia—, por orden del Ministerio de Asuntos Exteriores realizó una gira durante casi medio año en países latinoamericanos. En base a ello, publicó el libro *Introducción general a la historia de América Latina* (Editorial Iwanami). En esta obra destaca la importancia de América Latina y, a la vez, lamenta la baja percepción que tienen los japoneses sobre dicha región.

Habiendo transcurrido más de 80 años desde aquella época es lamentable que no haya un cambio significativo en la percepción de los japoneses sobre América Latina. Es cierto que, por una parte, debido a la situación política y la brecha social que se observa actualmente en Perú, no se puede negar que existen factores intrínsecos que impiden desarrollar todo su potencial.

Sin embargo, si Japón se proyecta al futuro es necesario buscar seriamente una relación adecuada con América Latina, incluyendo el Perú, con mayor iniciativa y de manera propositiva y proactiva. Japón y Perú son “vecinos” y socios estratégicos unidos por el Océano Pacífico.

En 2024, Perú asumirá por tercera vez la presidencia del APEC. Al mismo tiempo, se celebrará el 125 aniversario de la inmigración japonesa al Perú. Y en 2025, se llevará a cabo la Expo 2025 Osaka Kansai, donde Perú ha confirmado oficialmente su participación.

Es decir, durante algunos años se presentarán grandes oportunidades para llevar las relaciones de socios estratégicos de ambos países al siguiente nivel. Por el momento, deseo de todo corazón que este año del 150 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas sea una oportunidad para que el interés de los japoneses hacia el Perú crezca aún más.

Figura 1

Presentación del logo conmemorativo por el 150 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Perú y Japón



2 de febrero de 2023, Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú

Figura 2

Reunión entre la ministra de Relaciones Exteriores del Perú, embajadora Ana Cecilia Gervasi, y el ministro de Asuntos Exteriores del Japón, Yoshimasa Hayashi



3 de mayo de 2023, Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú

Figura 3

Conferencia Perú and Japan Strategic Partnership – 150 Years of Diplomatic Relations, en la Academia Diplomática del Perú Javier Pérez de Cuéllar



De derecha a izquierda: embajador Katayama Kazuyuki, embajador Gonzalo Gutiérrez Reinel, Dr. Carlos Aquino Rodríguez.

REFERENCIAS

- Aoki Morihisa, N. (1997). *Una carta desde el Perú*. Gakuseisha.
- Aoki Morihisa, N. (1998). *Aun así, yo amo al Perú*. Yomiuri Shinbunsha.
- Comité de compilación de información sobre los cien años de historia del Ministerio de Asuntos Exteriores. (1969). *Cien años del Ministerio de Asuntos Exteriores*. (Volumen I y II).
- Fujimori, A. (2002). *Alberto Fujimori lucha contra el terrorismo*. Chuokoron Shinsha.
- Fujimori, A. (2003). *En Camino a la Presidencia, memorias de Alberto Fujimori*. Chuokoron Shinsha.
- Giampietri, L. (2009). *Asalto a la Residencia del Embajador de Japón, la toma por 126 días y los últimos 41 segundos*. East Press.
- Hosoya, H. (2012). *66 capítulos para conocer el Perú*. Akashi Shoten.
- Ito, T. (1974). *Japoneses residentes en Perú: 75 años de camino (1899 – 1974)*. Peru Shimposha.
- Korekiyo, T. (1976). *Autobiografía de Takahashi Korekiyo*. (Volumen I y II). ChuoKoronsha.
- Masuda, Y. & Yanagida, T. (1999). *Perú, país del Océano Pacífico y andino, la historia moderna y sociedad nikkei*. Chuokoron Shinsha.
- Matsuo, T. & Sueyoshi, A. (2015). *Peruanos que cruzan fronteras: trabajadores extranjeros, jóvenes que crecieron en Japón y niños que retornaron a su país*. Shimotsuke Shinbunsha.
- Onuki, Y. (2013). *Enciclopedia de América Latina*, nueva edición. Heibonsha.
- Onuki, Y. & Keunokai (Asociación Kuntur Wasi). (2018). *Explorando la Antigua Andina, investigadores japoneses a la vanguardia*. Chuokoron Shinsha.
- Ota, H. (2009). *Álbum de los 110 años de la inmigración japonesa al Perú*. Gendai Shiryo Shuppan.
- Morimoto, A. (1992). *Los inmigrantes japoneses en el Perú*. Nippon Hyoroshu.
- Murakami, Y. (2004). *Perú en la era de Fujimori*. Heibonsha.
- Oshio, N. (1984). *La ruta hacia el Cielo, Yoshitaro Amano y su época*. Chikuma Shobo.

Saito, K. (1998). *127 días de cautiverio, toma de la Residencia del Embajador de Japón en Perú*. Bungeishunjusha.

Terusuke, T. (2020). *Memorias Diplomáticas: La diplomacia de Takeshita, Toma de la Residencia del Embajador de Japón en Perú, Conflicto de la Península Coreana*. Yoshida Shoten.

Tsushinsha, K. (1997). *Equipo especial para noticias en Perú “Toma de la Residencia del Embajador de Japón en Perú*.